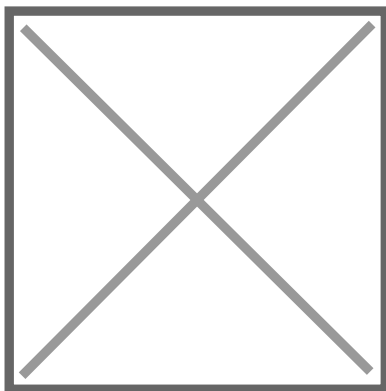




Literatura de mujeres en las charlas del siglo XX en Feria del Libro

"MUJERES DE PUÑO Y LETRA", oasis ante el best seller

SANTIAGO

En la serie de charlas-homenaje al siglo XX, en la Feria Internacional del Libro de Santiago, tres escritoras chilenas se reunieron para reflexionar y debatir acerca de sus pases olvidados o postergados en el tiempo. La mesa, denominada "Mujeres de puño y letra", intentó desempolvar de las bases de datos los nombres de plumas tan importantes como ignoradas, tales como Magdalena Petit, María Carolina Geel, Inés Echeverría, Marcela Paz, Winett de Rokha o la Premio Nacional 1961, Marta Brunet. No se habló de todas ellas -como muchos esperaban según lo especificado en el programa- sin embargo, y gracias a las panelistas Ana María del Río, Teresa Calderón y Diamela Eltit, los asistentes conocieron nuevos nombres y el tema -generalmente captado por los medios casi como anécdota u objeto curioso, por lo tanto noticihizo brotar la discusión.

La escritora Ana María del Río se encargó de adentrarnos en la vida y obra de Catalina de Erauso, también conocida como "la moña alférez". Hija tercera de un matrimonio donde ya no querían más mujeres, Catalina fue encerrada por su padre en un convento, a los cinco años de edad. Vestida de hombre escapó a América, como soldado, en pleno siglo XVII. Lima y luego Perú, en Chile, fueron sus paraderos (en este último recobró el estandarte de su regimiento en una hazaña que le valió el nombre de héroe y la categoría de alférez). "Nadie sospechó su sexo y ya cuarentona -cuenta la escritora, basada en el texto legado por la propia Catalina- en un rapto de razón decidió dar a conocer al obispo de Lima su naturaleza. Dos comadronas confirmaron su sexo, su virginidad y su carencia de pechos (una de las primeras medidas que Catalina adoptó para escribirse)". Más adelante, Catalina de Erauso solicitó permiso para viajar a España a pedir al rey una pensión de gracia. El



Ana María del Río.

Papa la recibió y autorizó a vestir de hombre el resto de su vida, mientras que el rey le otorgó la pensión solicitada. De regreso a América, vivió 20 años más con el nombre de Antonio de Erauso, dedicada a la descarga de navíos.

Blest Gana y
también la Orrego

Tres libros sirvieron a la poeta Teresa Calderón para su ponencia. En ella, Calderón mostró al público algunos fragmentos de insólitas críticas efectuadas sobre la obra de tres mujeres del siglo pasado: Olga Acevedo, Berta Quezada y Juana Inés de la Cruz. El libro en cuestión ("La selva lírica", 1912) incluyó además una lista "de los no incluidos por simple versificación". A modo de

Teresa
Calderón.

Diamela Eltit.

homenaje, Calderón leyó algunos versos de las recién citadas, junto a otros extraídos de "Antología de Winett de Rokha" y "Confiscación y silencio. Antología de poetas chilenas", de Eugenia Brito. Por su parte, Diamela Eltit recordó a la escritora Rosario Orrego. "Se sabe

razón de que el hombre no tiene género. El hombre 'es', para ser hombre hasta con nacer. Para pasar a la categoría de 'persona', a la mujer -por cierto- le falta historia". (Ana María del Río)

-dijo- que Alberto Blest Gana es el fundador de la narrativa chilena, pero lo que no se sabe es que Rosario Orrego también". Entre sus novelas, la poeta y narradora contemporánea a Blest Gana -creó a Teresa, una patriota que se enamora de un realista y que renuncia al amor por la patria. Es, dice Eltit, "la primera novela chilena escrita por una mujer (en 1879), que habla del espacio social y pone la patria por sobre la emocionalidad interna".

Como contrapunto, alrededor de 1908, Mariana Cox E. configurará "un sujeto femenino objetualizado, cuya identidad se va a centrar en algo externo a ella, los objetos que la establecen en un lugar social: los peinados, el maquillaje, la ropa, los muebles... es esposa, y su gran problemática es la del amor". "El sistema liberal construyó lo femenino muy cercano al modelo mariano, de la Virgen María, el modelo del amor místico, asimétrico, donde el hombre está en un lugar superior. Más adelante, por ejemplo con María Lui-

sa Bombal, la mujer casada -que se casa con Dios- a poco andar se encuentra con el hombre y se genera todo tipo de insatisfacciones porque este amor ideal no funciona. Eróticas, no es que la mujer sea romántica o afín a amores imposibles, sino que está construida así, y la literatura muestra de una manera muy ejemplar las dimensiones de estas construcciones. La mujer afilada a la emoción, la lágrima y el sufrimiento; el hombre, a la épica, la guerra y el éxito".

Ser mujer y escritora en Chile

Para Diamela Eltit, leer literatura de mujeres es leer el modelo que parte en los albores de dicha disciplina, con un sujeto femenino que tiene una palabra que decir, un gesto que poner en el espacio público (Rosario Orrego) y ver cómo, 50 años después, la mujer sólo puede ofrecerse en tanto decoración en los espacios privados. "El neoliberalismo -dice- reconfigura y reobjetiva a la mujer, su cuerpo, su juventud, su belleza, y le pide a las mujeres que profieren ese modelo. De acuerdo con ella, Ana María del Río se mostró consciente de que "aprovechando la innata capacidad de comunicación de las mujeres, no menos que la alfabetización masiva y el tiempo libre, la escritora de éxito teje una malla de rápidos masticables. Con la misma celeridad con que maneja los palillos se escamotea a la reflexión y la responsabilidad, se arma un tinglado de anécdotas que barre con el talento en las estanterías. Y ahí tenemos a las escritoras serias y esforzadas, las creativas, menos leídas que Condorito, Bárbara Wood y Corín Tellado".

"Mujeres de puño y letra", oasis ante el best seller [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mujeres de puño y letra", oasis ante el best seller [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile